

SNTE, EL EJÉRCITO INTELECTUAL DE LA 4T, EL SINDICATO MÁS CORRUPTO DE MÉXICO

“El SNTE siempre ha sido coto particular de poder del Estado.

Dos eran las puntales del corporativismo: la CTM y el SNTE”,

*Maestro Enrique Ávila Carrillo, fundador de la CNTE
y destacado luchador social, presente ahora y siempre.*

El SNTE cuenta con cerca de un millón 600 mil agremiados, desde su fundación en 1943 jamás ha elegido democráticamente su dirigencia, desde 1949 el mismo grupo político se ha adueñado del sindicato a sangre y fuego, y se ha apropiado de las cuotas sindicales que actualmente ascienden a casi 200 millones de pesos mensuales, de las cuales nunca ha rendido cuentas. Charro entre los charros.

Surgió como instrumento del gobierno para el control del magisterio, por eso nunca ha defendido los intereses de l@s trabajador@s de la educación, sino del gobierno en turno vendiendo el voto magisterial, primero al PRI ahora a Morena, a cambio de usar las cuotas sindicales como botín y cargos de representación popular y otros privilegios.

La historia del SNTE es una historia de traiciones, para quedarse con el negocio cada cacique ha traicionado al anterior, privilegios para la cúpula y cárcel y sangre de la disidencia magisterial. Hasta antes de Alfonso Cepeda solo tres caciques habían mantenido el control total del sindicato y prolongado su mandato más allá de lo establecido en el estatuto: Jesús Robles Martínez, Carlos Jongitud Barrios y Elba Esther Gordillo.

Robles Martínez, dirigió el SNTE de 1949 a 1972, acabó con toda disidencia, incluso mediante la violencia, e inauguró el maximato sindical al imponer siete secretarios generales formales, mientras era el verdadero poder tras el cargo. El desconocimiento del Comité Ejecutivo de la Sección 9 encabezado por Othón Salazar del Movimiento Revolucionario del Magisterio en el entonces DF y el encarcelamiento de sus dirigentes en los años cincuenta da cuenta de ello.

Carlos Jongitud, ostentó el poder de 1972 a 1989, era miembro de la cúpula sindical cuando en 1972, apoyado por Luis Echeverría, dirigió un grupo que con metralletas asaltó el local sindical, temporalmente nombró un nuevo secretario general y asumió el poder formalmente en 1974 en que conformó un grupo armado, vanguardia revolucionaria, para reprimir toda disidencia, en una de las etapas más violentas del SNTE. Fue denunciado por los asesinatos de los maestros Misael Núñez Acosta, en Tulpetlac en 1981, y de Pedro Palma, en Hidalgo en 1982.

Elba Esther, fue la dueña total de 1989 a 2013, era consentida de Jongitud, la hizo cacique de la sección XXXVI del Estado de México e integrante de comités ejecutivos nacionales. Tras las movilizaciones de la CNTE en 1989 en la Ciudad de México Carlos Salinas la impuso como secretaria general y en 2012 ella misma se nombró presidenta vitalicia del SNTE. Fue señalada también por el asesinato de Misael Núñez Acosta, meses antes había amenazado detener la disidencia en el estado de México al costo que fuera.

Operadora de los fraudes electorales en las elecciones presidenciales de 2006 y 2012, ante la pérdida de poder del partido tricolor se alió con Calderón, su yerno era subsecretario de educación básica en la SEP, y formó su propio partido magisterial, Nueva Alianza. Fue defenestrada por Peña Nieto en 2013, no por defender los intereses gremiales, sino por pretender el control único del sindicato ante el renovado poder presidencial del PRI.

Las cuantiosas cuotas sindicales nunca han beneficiado a l@s trabajador@s de la educación. Han sido el botín de la cúpula sindical, que ha sido generosa con sus miembros. Jonguitud regalaba casas y autos de lujo a los dirigentes sindicales y allegados. Gordillo camionetas Hummer, relojes Rolex, viajes en crucero, reuniones en hoteles con playa y "cursos" de dos meses en Estados Unidos. Ahora se usan fiestas, comidas, rifas de autos, para los incondicionales antes de procesos electorales en las secciones del país.

Peña Nieto impuso un incondicional en la dirección del SNTE en 2013, Juan Díaz de la Torre, que era muy cercano a la presidenta vitalicia Elba Esther, era su secretario general. Su tarea, apoyar la mal llamada reforma educativa y avalar la represión a las protestas magisteriales. Como el brutal desalojo de miles de docentes de la CNTE de la plancha del Zócalo en septiembre de 2013, con la PFP, soldados disfrazados de policías y golpeadores, que a punta de golpes, gases lacrimógenos y chorros de agua levantaron el plantón magisterial. Para promover la reforma el SNTE recibió dos mil millones de pesos.

Con el triunfo de López Obrador en 2018, integrantes de su equipo de transición le pidieron la renuncia a Díaz de la Torre, incluso hubo una negociación fallida con Gordillo para acordar el cambio. Al final, se dejó a la cúpula sindical elegir al sucesor, Alfonso Cepeda, consentido de Gordillo hasta que cayó de su gracia y operador financiero de Díaz. Para allanarse el camino a la gubernatura de Colima o permanecer como dueño del SNTE indefinidamente ha empleado el aparato y los recursos sindicales para imponer incondicionales en la mayoría de las secciones del país en las que ha habido elecciones, en donde el voto universal no sirve de nada porque la cúpula del SNTE pone las reglas y opera los procesos electivos. Es un porro, en 2016 envió golpeadores que a sillazos reventaron el 25 congreso extraordinario de la sección 34 de Zacatecas y de madrugada impuso una secretaria general, el clásico charrazo.

Cepeda concluyó su mandato estatutario de seis años en febrero de 2024, se mantiene en el cargo gracias a la complicidad de su aliado, el gobierno de la llamada cuarta transformación. No ha hecho nada por l@s trabajador@s, por las más sentidas demandas magisteriales y ha aceptado sin chistar cada miserable aumento salarial como seguramente lo hará este 15 de mayo. Actualmente es senador de Morena y es muy activo promotor del partido, en 2019 proclamó al SNTE como el "ejército intelectual de la 4T", en febrero del año pasado Andrés Manuel López Beltrán y la hoy flamante consejera jurídica de la presidencia, Luisa María Alcalde le entregaron seis mil tabletas para afiliar a miembros del sindicato y sus familias, a finales del año pasado informó que había afiliado a un millón 300 mil personas.

La educación como moneda de cambio, con el SNTE no hay nada de qué hablar sobre educación, ha avalado todas las reformas en nuestro ámbito sin importar su contenido o las implicaciones para la labor docente. Así como antes apoyó el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica de Salinas, apoyó la reforma de Peña Nieto y ahora la Nueva Escuela Mexicana. Ninguna verdadera reforma educativa es posible mientras el SNTE siga siendo un lastre.

Más aún, los diputados y senadores del SNTE aprobaron todas las reformas neoliberales

que siguen vigentes: la privatización de la banca impulsada por Carlos Salinas, la ley del IMSS y el Fobaproa con Zedillo, la ley del ISSSTE de Calderón, el pacto por México de Peña Nieto. Cuando se aprobó la ley del ISSSTE para desaparecer las pensiones, en 2007, Cepeda era Coordinador del Colegiado Nacional de Organización y en 2013, cuando se implementó la mal llamada reforma educativa, era Coordinador del Colegiado Nacional de Administración y Finanzas, desde 1998 ha estado en el Comité Ejecutivo Nacional del SNTE.

El primero de mayo la presidenta ratificó su alianza con el SNTE y con el charrismo sindical, al realizar su conferencia en un Centro Cultural del mismo, donde habló de derechos laborales y democracia sindical en la cueva de la corrupción.

En síntesis, desde 1949 todos los corruptos y violentos dirigentes charros del SNTE provienen de la misma cuadra. Desde su fundación en 1979 la Coordinadora Nacional de Trabajador@s de la Educación ha luchado contra el cacicazgo sindical del SNTE permanentemente, lo que ha costado la vida de más de doscientos de su integrantes y ha levantado la voz y el puño para ratificar: ¡Charros del SNTE la cuenta está pendiente!

Adrián Bejerano

Psicólogo en Educación Especial

Comité de Lucha CNTE Tláhuac